

La Inmunología en Antioquia

Segunda parte

CARLOS E. ESCOBAR GÓNIMA

EN UN PRIMER ARTÍCULO (1) SE DESCRIBIÓ CÓMO FUE APRECIADA por la medicina antioqueña la inmunología de finales del siglo XIX y principios del XX; en esta oportunidad se presentan hechos y personajes que guardan relación con su desarrollo posterior.

PALABRAS CLAVE

INMUNOLOGÍA

HISTORIA

SIGLO XX

MEDICINA EN ANTIOQUIA

Los períodos de la Inmunología en Antioquia

LA VISIÓN HISTÓRICA, CON SUS AMPLIAS VENTAJAS pero con sus indudables limitaciones permite dividir el desarrollo de la inmunología en tres períodos; el primero, ya descrito, posee la fuerza vigorosa de lo novedoso; aquella inmunología incipiente que

.....
CARLOS ESCOBAR GÓNIMA, Profesor, Programa: Historia, medicina y sociedad. Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia, Medellín Colombia.

apreciaba tanto a microbios y a leucocitos como vegetales donde los últimos a modo de verdaderos herbívoros, por la necesidad de comer, destruían a los primeros (2), sólo puede considerarse en la actualidad como una elaboración bellamente ingenua. Un segundo período, prácticamente los primeros setenta años del siglo pasado, aparece como un gran espacio vacío si lo que se trata es de encontrar cierta elaboración sistemática; ello se explica en parte por la orientación de la medicina que dedicó sus esfuerzos a elaborar fármacos para la destrucción del microbio dejando en un segundo plano los intentos por comprender los mecanismos de defensa; desde luego, en este tiempo de silencio, escritos médicos esporádicos hacen referencia a nuestro tema. De este período vale la pena rescatar la descripción de un fenómeno de orden inmunológico que fue motivo de algunos interesantes escritos médicos de ese entonces.

El Fenómeno de Medina

EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS CINCUENTA del siglo pasado, el Profesor Alfredo Correa Henao sugirió que un estado de anergia a la tuberculina fuese denominado como el Fenómeno de Medina; pretendía con esto reconocer los trabajos del Doctor Edmundo Medina Mejía, médico y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia quien en el dispensario infantil de Medellín observó que vacunaciones contra la difteria, el tétanos y otras enfermedades infecciosas hacían que reacciones previamente positivas a la tuberculina se transformaran en negativas (fenómeno anérgico). Este hallazgo fue comunicado en la Conferencia Nacional de Tuberculosis de 1951 y dio paso a la elaboración de la laureada tesis de grado de los Doctores Luis Botero

Restrepo y Mario Giraldo Henao(3), donde se estudió esta observación, acerca de la cual escriben: “Esta es la primera comprobación experimental que existe en toda la literatura revisada, en la cual tampoco se encuentra ni la sospecha de que tales estados puedan presentarse”. La Academia de Medicina de Medellín, luego de esta publicación, recomendó que la anergia que ocasionan algunas vacunaciones previas al BCG pasara a denominarse el Fenómeno Medina (4).

La Inmunología moderna

UN ÚLTIMO PERÍODO QUE SE PROYECTA hasta la actualidad y que denominamos el de la Inmunología moderna, comienza cuando aparece todo un esfuerzo sistemático por introducirla y aplicarla.

Su origen, que guarda relación con la importancia creciente del tema, se inicia en el Departamento de Parasitología y Microbiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia; en efecto, en este espacio académico, cuya importancia ya fue descrita en el desarrollo de la mentalidad etiológica en Antioquia (5), se organiza en 1966 un primer curso teórico de inmunología con intensidad de treinta horas, con invitación tanto al profesorado como a los alumnos para recibir las lecciones del Doctor Roger Bolaños Herrera, jefe de la Sección de Inmunología de la Universidad de Costa Rica (6); este esfuerzo tuvo como antecedente inmediato el viaje de estudios del profesor Marcos Restrepo Isaza y la Señora Fabiola Montoya de Restrepo, por varios países latinoamericanos para el estudio de la inmunología de las enfermedades parasitarias (7).

Entre el 9 y el 27 de noviembre de 1970, el Departamento de Microbiología y Parasitología organizó

un curso nacional de inmunología avanzada, dictado por el profesor norteamericano Quentin Myrvick, que constituyó un hito por su profundidad, por el entusiasmo que despertó en los asistentes que los motivó a buscar entrenamientos avanzados en inmunología y por los nexos que se abrieron con los laboratorios de inmunología del Doctor Myrvick en Winston Salem, Carolina del Norte, EUA.

Un factor de decisiva importancia para consolidar las bases de una inmunología académica será la creación de las primeras maestrías en nuestro medio (1970); este esfuerzo de la facultad, consecuencia directa del desarrollo que había adquirido el Departamento de Microbiología y Parasitología y que luego se extendió a otras áreas (8), permite el entrenamiento en áreas específicas de la microbiología y la parasitología a un grupo de jóvenes estudiantes; de ellos Luis Fernando García Moreno, quien es el primer graduado de estas especializaciones y posteriormente Fernando Montoya Maya y Luis Caravalló Gracia tomarán el rumbo de la inmunología; el primero desde el campo de la inmunología básica y los segundos desde el campo de las alergias.

Corresponde al profesor Marcos Restrepo Isaza, la organización académica de la inmunología en la Facultad de Medicina hasta lograr obtener una identidad propia con la creación de la Sección de Inmunología, Reumatología y Alergias (1973), conformada inicialmente por los profesores: Marcos Restrepo Isaza, director, Javier Molina López, reumatólogo, Jorge Hincapié y Alberto Robledo Clavijo, profesores de medicina interna y Juan Pedro Velásquez Berruecos, médico dermatólogo; el apoyo técnico del laboratorio estará dado por: Fabiola Montoya de Restrepo, Luz Aristizábal, María Elena Sánchez, Carmen Beatriz Zuluaga y María Inés Uribe. Se conformará así uno de los primeros

grupos de trabajo interdisciplinario que tendrá la Facultad de Medicina.

Pero a este esfuerzo le llegará un apoyo formidable; la nefrología infantil con el Profesor José Martínez Salas y la sección de infectados con la Profesora Diana García de Olarte, harán que el Departamento de Pediatría se convierta en la otra fuente de impulso. Los esfuerzos de unos y otros se fusionarán dando lugar a un primer curso que bajo el auspicio de la Sociedad Antioqueña de Pediatría y del Departamento de Pediatría de la Facultad, permitirán presentar por primera vez un evento donde expositores locales plenamente idóneos comparten la responsabilidad con algunos invitados foráneos; resultado de este curso será un libro que recopiló las conferencias de los diferentes expositores y donde los editores del mismo, la profesora Diana García de Olarte y el doctor José Martínez Salas, establecen la importancia manifiesta de la inmunología para ese entonces (1973): "la inmunología ha marcado el camino conducente a clarificar el conocimiento de un sinnúmero de enfermedades y de los mecanismos involucrados en diversos fenómenos biológicos. Por otro lado, la naturaleza del cáncer parece estar relacionada con defectos de mecanismos homeostáticos de carácter inmunológico y la posibilidad de los trasplantes de órganos es también una consecuencia de los conocimientos en el campo de la inmunología" (9).

La consagración definitiva en el concierto de la medicina regional estará dada por el estudio de las enfermedades por inmunodeficiencias pero principalmente por su relación con el trasplante renal. No siendo el propósito de este artículo el historiar los hechos del trasplante en Antioquia, basta señalar aquí que trasplante e inmunología llevaron y aún llevan parte de su historia en común.

Recién llegado, luego de casi una década de estudio y trabajo en nefrología y enfermedades vasculares en el New York Hospital, aparece en escena un joven internista, el Doctor Jaime Borrero Ramírez, quien viene con la intención de acometer la empresa del trasplante renal en el medio. En una publicación señala las dificultades que se tendrán que enfrentar: "Los investigadores se enfrentan a tres grandes problemas: el primero son los aspectos éticos, el segundo lo constituyen los aspectos técnicos de obtención, conservación y colocación del injerto y el tercer problema, con mucho el más formidable lo constituye la incompatibilidad de los homoinjertos" (10).

Este último problema será afrontado por la inmunología que se viene desarrollando y el Profesor Marcos Restrepo Isaza, quien para 1968 había recibido entrenamiento en la Universidad de California con el Doctor Paúl Terasaki, uno de los pioneros en las técnicas de histocompatibilidad en trasplantes, será inicialmente el eje central del soporte a este grupo de trasplantes (11).

El desarrollo reciente

UNA INMUNOLOGÍA EN PLENA MADUREZ, la de finales del siglo pasado, es fundamental para establecer núcleos de desarrollo en el interior de la Facultad que le permiten proyectarse hacia un tercer milenio cada vez más centrado en la alta especialización y la técnica. Uno de ellos es el Centro de Investigaciones Médicas; no es gratuito que su primer director, el Profesor Luis Fernando García Moreno y otros directores posteriores, como la Profesora Diana García de Olarte y el doctor Fernando Montoya Maya lle-

guen allí como consecuencia de su experiencia investigadora en el campo de la inmunología; otro de esos núcleos de desarrollo surgido más adelante será el programa de postgrado en ciencias básicas biomédicas; El profesor Jorge Ossa Londoño, médico veterinario especializado en Virología y promotor directo de este al proponer su creación señalaba: «La excusa universal, cuando se inquiere a docentes y directivos universitarios sobre la viabilidad de tales programas es «la carencia del nivel suficiente» y automáticamente se evoca el cielo de Boston, Londres, Estocolmo o Basilea..., de tal suerte que el argumento tendrá validez eterna... Aceptemos el desafío de crear nuestros propios programas de Magister y Doctorado...» (12). Resultado de este reto son estos postgrados, que para 1996 administrativamente pasan a ser corporación, dan origen a la producción de una nueva generación de egresados con categoría de especialistas y Doctores en ciencias básicas biomédicas; algunos de ellos con una orientación definida hacia el campo de la inmunología.

Epílogo

SIN DUDA ALGUNA, LA INMUNOLOGÍA EN ANTIOQUIA, se muestra por sus logros como una actividad que coloca a la medicina y a la investigación antioqueña en un sitio de especial privilegio en el concierto nacional; cabe la ilusión de aspirar a que las nuevas generaciones que se vienen entrenando en estos menesteres, a pesar de moverse en espacios de tan sofisticados y complejas técnicas propias de países desarrollados no dejen de recordar la realidad social que los rodea y la función social que allí deben realizar; he allí su desafío.

SUMMARY

IMMUNOLOGY IN ANTIOQUIA. SECOND PART

This paper is a continuation of the historical aspects of immunology in Antioquia, Colombia. It summarizes relevant information about personalities and the facts regarding its development, especially in the XX century.

BIBLIOGRAFÍA

1. ESCOBAR C. La inmunología en Antioquia. IATREIA 2000; 13: 179-183.
2. CARRASQUILLA J. Conferencia del Doctor Juan de D. Carrasquilla L. sobre seroterapia. Anales de la Academia de Medicina de Medellín 1895: 289-319.
3. BOTERO L, GIRALDO M. Estados infratuberculínicos consecutivos a vacunaciones diversas (Fenómeno de Medina). Antioquia Médica 1958; 8: 305-350.
4. Actividades de la Academia. Resolución. Antioquia Médica 1958; 8: 450.
5. ESCOBAR C. La mentalidad etiológica en Antioquia en la mitad del siglo XX. IATREIA 1999; 12: 105-109.
6. Apartes del Boletín de las actividades de la Facultad de Medicina. Antioquia Médica. 1966; 16: 446-448.
7. Apartes del Boletín de las actividades de la Facultad de Medicina. Antioquia Médica 1965; 15: 652.
8. Nota del Autor. Estas maestrías en su momento fueron de una importancia fundamental no sólo para la Facultad de Medicina sino que trascendieron al ámbito nacional; de allí surgió una generación de especialistas en diferentes áreas especialmente básicas, que fueron posteriormente profesores no sólo en diferentes facultades y departamentos de la Universidad de Antioquia sino de otras universidades del país.
9. Curso de Inmunología. Sociedad de Pediatría de Medellín. Departamento de Pediatría. Editores: Diana G. de Olarte, José Martínez. Medellín: Editorial Gamma; 1975.
10. BORRERO J. El estado actual del trasplante de órganos. Antioquia Médica 1967; 17: 497-507.
11. RESTREPO M. Comunicación personal. Mayo 2001.
12. OSSA EJ. Magísteres y doctores para Colombia. Iatreia 1990; 3: 5-6.

